

LAS ALHAJAS DEL PONTIFICAL DE DON ANDRÉS DE BUSTAMANTE. CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA PLATERÍA DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

FERNANDO GUTIÉRREZ BAÑOS*

En la colección de platería española del Victoria and Albert Museum de Londres existe un cáliz (M.195-1956) que perteneció a la colección que el norteamericano Hildburgh, fallecido en 1955, reunió desde la segunda década del siglo XX con la intención de donarla al museo¹. Tanto por la heráldica como por la iconografía que presenta esta pieza es posible afirmar que perteneció al pontifical de don Andrés de Bustamante, obispo de Palencia entre 1750 y 1764 —año de su muerte—, y que, en consecuencia, ha de proceder, necesariamente, de la catedral de esta ciudad, donde, en efecto, no sólo es posible seguir su rastro (y el de otras piezas con ella relacionadas) a través de la documentación, sino que también se encuentran un juego de vinajeras que manifiesta claramente haber pertenecido al mismo conjunto y un copón vinculado de alguna manera con estas obras.

Las circunstancias personales de don Andrés de Bustamante apenas nos son conocidas (era dignidad de la iglesia de Astorga y se encontraba en Madrid al servicio de la corte cuando fue promovido al obispado de Palencia), pero sus armas están claramente identificadas². Según se presentan en el cáliz (con la indicación de los esmaltes que les asigna García Carraffa) pueden ser descritas como escudo cordiforme partido; primero, de oro, con trece roeles de azul; segundo, de gules, con

* Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento hacia las personas y hacia las instituciones que han hecho posible este trabajo al haberme facilitado el estudio de las piezas bajo su custodia: Philippa Glanville, conservadora jefe del Department of Metalwork, Silver and Jewellery del Victoria and Albert Museum (al que también estoy agradecido en las personas de Louise Hofman y de Pippa Shirley), y Santiago Francia Lorenzo, archivero y deán de la catedral de Palencia. Estoy, asimismo, en deuda con mis compañeras Guadalupe Ramos de Castro y María José Redondo Cantera.

¹ OMAN, Charles: *The Golden Age of Hispanic Silver 1400-1665*, Her Majesty's Stationery Office, Londres, 1968, p. xi.

² GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*, tomo XVII, Imprenta de Antonio Marzo, Madrid, 1925, p. 186.

una banda de oro engolada en dos cabezas de dragón de sinople; jefe, de azul, con tres flores de lis de oro; cruz, capelo y cordones episcopales.

El episcopado de don Andrés de Bustamante fue un período de gran importancia para la platería de la catedral de Palencia. Ya a finales del siglo XIX Álvarez Reyero destacó este aspecto de su episcopado³ y en los últimos años Ramos de Castro ha estudiado de manera detallada las obras que se llevaron a cabo⁴. Aunque no siempre mediara su participación, durante su mandato se realizaron, además de obras menores, el carro triunfal (1752-1754) y el altar de plata (1754-1757) y se adquirieron una nueva custodia (1760) y la nueva imagen de plata de San Antolín con sus andas igualmente de plata (1760-1761). Ante el pobre panorama que presentaba la platería palentina en el siglo XVIII, con apenas unos pocos plateros que se ocupaban en reparar obras anteriores o, excepcionalmente, en realizar piezas de calidad mediocre, para estas empresas fue preciso acudir a artífices bien conocidos de Valladolid y de Salamanca que introdujeron en Palencia obras de gran calidad que muestran las posibilidades estilísticas de la platería española del siglo XVIII⁵.

El cáliz (foto 1), de plata sobredorada, mide 31,1 centímetros de altura y presenta una anchura máxima de 17,9 centímetros en su base. De proporciones elegantes y profusamente decorado, es un ejemplar característico de mediados del siglo XVIII. El pie se eleva sobre una base lisa de contorno ondulado y de paredes rectas sobre la que un estrechamiento da paso a una superficie abombada repleta de decoración que culmina en un acusado gollete. En su decoración alternan cuatro prominentes querubines con cuatro medallones ovales ricamente enmarcados. En estos medallones aparecen las representaciones de medio cuerpo de San Antolín (foto 2), de San Andrés (foto 3) y de Santo Tomás de Aquino (foto 4) y el busto de un santo que, aunque no porta atributos, puede ser identificado como San Pedro (foto 5)⁶. San Antolín viste dalmática, sostiene la palma que alude a su condición de mártir y presenta sobre su hombro izquierdo el instrumento de su martirio, un cuchillo. Santo Tomás de Aquino, tonsurado, viste hábito de dominico, sostiene el libro abierto (sobre el que se distingue una pluma) que alude a su condición de Doctor de la Iglesia y presenta sobre su pecho su atributo personal, un pequeño sol⁷. Esta iconogra-

³ ÁLVAREZ REYERO, Antonio: *Crónicas episcopales palentinas*, Establecimiento Tipográfico de Abundio Z. Menéndez, Palencia, 1898, p. 326.

⁴ RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: "El acontecer artístico de la catedral de Palencia durante el siglo XVIII (1685-1800)", en VV.AA.: *Jornadas sobre la catedral de Palencia* (Palencia, 1988), Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 1989, pp. 243-247.

⁵ BRASAS EGIDO, José Carlos: *La platería palentina*, Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 1982, pp. 99-102.

⁶ Un inventario de 1783 describe así este cáliz: *Ytem otro cáliz, también de plata, sobredorado, y en el pie están grabadas las ymágenes de San Antolín, San Andrés, San Pedro y San Pablo y quatro caras de serafines; con su patena correspondiente* (Archivo de la Catedral de Palencia –en lo sucesivo A.C.P.–, *Ymbentario hecho por don Antonio Pérez, dignidad de thesorero de la yglesia cathedral y su fabricante... año 1783*, f. 55v). Esta descripción recoge ya la identificación del santo representado de busto como San Pedro, pero introduce asimismo una alusión a San Pablo difícilmente justificable.

⁷ RÉAU, Louis: *Iconografía del arte cristiano*, tomo 2, volumen 5, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1998, p. 282.

fía alude de manera clara a don Andrés de Bustamante: San Andrés es su santo patrón, San Antolín es el santo patrón de su diócesis, San Pedro alude a la sucesión apostólica de la que los obispos son continuadores y Santo Tomás de Aquino ha de referirse, necesariamente, a su carrera eclesiástica, ya que, como predicador de número de Su Majestad, nuestro obispo prestaría una especial atención a los escritos de quien es considerado como santo patrón de los teólogos. Una serie de lisas molduras da paso al astil, constituido por tres cuerpos, con nudo en forma de pera invertida decorado de nuevo con cuatro querubines sobre motivos vegetales. La copa, lisa, presenta una prominente subcopa en la que el protagonismo es asumido por cuatro grandes medallones de complejo diseño que relegan a un segundo plano la nueva serie de cuatro querubines sobre motivos vegetales, aquí mucho menos acusada, que se dispone en correspondencia con la del pie y con la del nudo. A diferencia de la iconografía del pie, que se refiere a la persona y a la dignidad de don Andrés de Bustamante, la iconografía de la subcopa se refiere a la función eucarística de la pieza. En torno a un medallón que contiene las armas de don Andrés de Bustamante (foto 6) se disponen los que contienen manojos de espigas y racimos de uvas que aluden a las especies eucarísticas y el conocido tema del pelícano que se abre el pecho para alimentar con su sangre a sus polluelos (foto 7) en cuanto que trasunto del sacrificio redentor de Cristo que se actualiza en la celebración de la eucaristía.

El juego de vinajeras (foto 8) comprende los dos recipientes destinados a contener el vino y el agua que se utilizan en la celebración de la eucaristía, identificados, respectivamente, mediante las letras V (*uinum*) y A (*aqua*), y la salvilla en la cual han de ser transportados. Las dimensiones máximas de la salvilla son de 27,1 por 21,6 centímetros, mientras que la altura de cada uno de los dos recipientes es de 11 centímetros. El conjunto carece de la riqueza iconográfica del cáliz, pero muestra una abigarrada decoración que es coherente con la que muestra esta pieza. La salvilla (foto 9) presenta un rico diseño de contorno ondulado con el borde claramente destacado con una ornamentación a base de tornapuntas (tan utilizadas en el pie del cáliz) y de tallos. El centro de la salvilla lo ocupa un medallón con las armas de don Andrés de Bustamante al que flanquean los espacios destinados a recibir las vinajeras, cuya estabilidad queda asegurada mediante unos aros elevados ligeramente sobre unas anchas hojas de acanto semejantes a las del cuerpo superior del astil del cáliz. El espacio que media entre esta zona y el borde de la salvilla se cubre con tallos con pequeñas flores y con motivos de rocalla asociados a tornapuntas similares a los que aparecen en el gollete del pie del cáliz y en el cuerpo superior de las vinajeras. Éstas (fotos 10-11) presentan, en efecto, una disposición de dos cuerpos sobre un sencillo pie: un ancho cuerpo inferior de forma globular decorado con cestos con hojas y con flores sobre un basamento de tornapuntas y un cuerpo superior de forma ligeramente troncocónica decorado con el motivo descrito. Completan el diseño de las vinajeras la tapa rematada por un motivo floral, el asa elaborada a base de tornapuntas y, sobre todo, el atrevido pico vertedor en forma de águila, con

el cuello alargado de manera exagerada⁸, cuyo pecho sirve de campo a las letras que identifican el contenido de cada uno de los dos recipientes.

Al conjunto de las alhajas del pontifical de don Andrés de Bustamante perteneció también una esquila, ahora en paradero desconocido, que el inventario de 1783 describe como *de plata sobredorada con diferentes labores*⁹ (esto es, de características similares a las del cáliz y a las del juego de vinajeras). Se dispondría, probablemente, sobre la salvilla, entre las dos vinajeras, encima del medallón que contiene las armas del obispo. Todo el conjunto se guardaba *en una caja forrada el exterior en cabretilla y el interior baieta encarnada donde se halla dicho cáliz, plattillo, binageras y esquila*¹⁰.

Ramos de Castro dio a conocer la noticia de que a la muerte de don Andrés de Bustamante en 1764 el patrimonio de la catedral de Palencia se enriqueció con un cáliz y con un juego de vinajeras procedentes, entre otros objetos, de su espolio¹¹. Las circunstancias de su ingreso en la catedral pueden seguirse a través de la documentación. El espolio de don Andrés de Bustamante fue el primero que se rigió por la normativa derivada del concordato de 1753¹². Aun cuando por esta normativa los espolios dejaban de ser administrados por la nunciatura para pasar a depender de un oficial nombrado por la corona (para el que la Cámara de Cruzada resolvería las cuestiones administrativas), la costumbre en torno al destino que había de darse a la parte más preciada del espolio, las alhajas del pontifical, no se modificó. De acuerdo con ella el cabildo había de solicitar al colector general de espolios las alhajas del pontifical del obispo difunto y éste había de acceder a la solicitud a cambio de una alhaja, perteneciente o no al pontifical, a escoger por el cabildo. De esta manera se procedió a la muerte de don Andrés de Bustamante el 4 de noviembre de 1764. En el cabildo celebrado el 23 de diciembre de 1764 se dio cuenta de las gestiones realizadas en torno a las alhajas de su pontifical¹³, pero el curso de los acontecimientos se complicó cuando mediante carta recibida el 1 de abril de 1765 don Ángel de Bustamante, hermano del obispo difunto, reclamó parte de estas alhajas¹⁴. Finalmente

⁸ Tanto que el inventario de 1783 anteriormente citado describe estas piezas como *dos binageras con las letras A y V al remate de una cabeza de serpiente* (A.C.P., idem, ff. 55v-56r).

⁹ A.C.P., idem, f. 56r.

¹⁰ A.C.P., ibidem.

¹¹ RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: o. cit., p. 254.

¹² *Novísima recopilación de las leyes de España*, tomo I, s. e., Madrid, 1805, pp. 322-324 (libro II, título XIII, ley II).

¹³ *Assí mismo se recibió otra [carta] del ilustrísimo señor comissario de cruzada fechada en Madrid, 19 de éste, satisfaciendo al cabildo sobre alhajas de pontifical y deseando complacer en quanto tenga arbitrio, pero que se hace preciso se le haga constar del todo de dichas alhajas y que sirvieron a dicho fin, lo que se remitió a los señores de la diputación* (A.C.P., *Actas Capitulares*, año 1764, f. 87v).

¹⁴ *Recibióse carta de Zeuta de don Ángel de Bustamante, hermano de nuestro ilustrísimo prelado, que santa gloria haya, pidiendo diferentes alhajas de las que dejó su hermano el señor Bustamante y están hasta ahora depositadas por haver servido al pontifical y que en el caso de alguna disputa con vendría desde luego en lo que determinassen los señores deán, licenciados don Antonio Cano y don Alonso Marcos de Llanes, doctoral, cuyo medio aprobó el cabildo por la buena memoria de su difunto hermano, nuestro prelado, y que se responda lo mismo, oyendo primero al señor fabriquero y su apoderado* (A.C.P., *Actas Capitulares*, año 1765, f. 18v). En el cabildo celebrado el 26 de abril de 1765 se volvió a tratar este tema (A.C.P., idem, f. 21v).

en 1767 llegaron las instrucciones para que las alhajas del pontifical de don Andrés de Bustamante pasaran definitivamente a la catedral de Palencia. En el cabildo celebrado el 27 de abril de ese año *Hizo presente el señor deán cómo el ilustrísimo señor comisario general de cruzada daba orden en este correo a su subdelegado el señor canónigo don Agustín Rubín para que entregase el depositario de expolio las alajas del pontifical que avían servido al ilustrísimo señor difunto don Andrés de Bustamante, dejando asimismo a elección del cavildo la alaja luctuosa que a dicho señor ilustrísimo corresponde, y se mandó que a esta atenta expresión se responda con el maior agradecimiento*¹⁵. La costumbre de la entrega de la alhaja luctuosa fue abolida algunos años más tarde por Carlos III mediante una resolución que, aunque posterior en veinte años a la muerte de don Andrés de Bustamante, refleja en un bello lenguaje el valor y el significado que tenía el pontifical, *dáviva nupcial del obispo a la iglesia su esposa de todas las ropas sagradas y alhajas de que usaba el prelado en las funciones eclesiásticas*¹⁶. De esta manera se aseguró el que las alhajas del pontifical de los obispos pasaran íntegramente a sus iglesias catedrales.

Las alhajas del pontifical de don Andrés de Bustamante aparecen recogidas por vez primera entre los bienes de la catedral de Palencia con motivo de la revisión que se hizo de su inventario en el verano de 1772, ya que no se actualizaba desde 1764. En el apartado referente a los cálices se anotó: *Todos los que constan del inventario (sic) último están existentes y hay que añadir otro con su patena dorada, con quatro serafines al pie y quatro efigies que les acompañan, otros quatro serafines en la copa y otros quatro en la vasa del medio, que era del señor Bustamante*, mientras que en el referente a las vinajeras se añadió: *Existen las inventariadas y hay que añadir otro platillo y vinageras de plata, todo sobredorado, con dos águilas en el pico. Fueron del ilustrísimo señor Bustamante y el platillo tiene en medio un escudo de armas*. La esquila se recoge de una manera mucho más sumaria: *una, toda sobredorada, que era del señor Bustamante*¹⁷.

Por esta revisión del inventario es posible saber que a través del espolio de don Andrés de Bustamante ingresaron también en la catedral de Palencia un hostiario (*Otro pequeño de plata liso y fue del el (sic) expolio del señor obispo Bustamante*) y un copón (*Ytem otro sobredorado que era del señor Bustamante y está en la capilla de los curas*)¹⁸. El hostiario no parece haber tenido unas características especiales, pero el copón aparece descrito de manera más detallada en el inventario de 1783 entre los bienes de la capilla de los curas (conocida actualmente como capilla del Sagrario): *Ytem un copón de plata sobredorado por fuera y dentro con diferentes labores en todo él, cabezas de serafines, por remate una cruz*¹⁹. Este copón²⁰, de

¹⁵ A.C.P., *Actas Capitulares*, año 1767, f. 11v.

¹⁶ *Novísima recopilación...*, tomo I, ed. cit., p. 329 (libro II, título XIII, ley VII).

¹⁷ A.C.P., *Histórico*, núm. 95 (*Inventario de las alajas que tiene la fábrica de esta santa yglesia cathedral de Palencia en su sacristía, capillas, echo en este año de 1725 siendo administrador de dicha fábrica el señor don Bartolomé Blanco, canónigo de dicha santa yglesia*), ff. 16r (cáliz), 49r (juego de vinajeras) y 75r (esquila).

¹⁸ A.C.P., *idem.*, ff. 37r (hostiario) y 53r (copón).

¹⁹ A.C.P., *Ymbentario... año 1783*, f. 111v.

²⁰ BRASAS EGIDO, José Carlos: *o. cit.*, lám. 243.

plata sobredorada, mide 24,5 centímetros de altura (sin la cruz del remate, 29,5 centímetros con ésta) y presenta unos diámetros de 13,5 centímetros en la base y de 13 centímetros en la boca de la copa. El pie, de base circular, arranca de una sencilla moldura cuya ornamentación se asemeja a la del pie de las vinajeras y presenta una superficie abombada –no demasiado acusada– repleta de decoración que culmina en un gollete trabajado con estrías dispuestas de manera helicoidal. En su decoración destacan cuatro prominentes querubines entre los que se despliegan florecillas y motivos vegetales pendientes de cintas. El astil es muy corto y está dominado por un nudo en forma de pera invertida decorado con pequeñas flores y con motivos de rocalla asociados a tornapuntas. Un estrechamiento decorado de nuevo con estrías dispuestas de manera helicoidal da paso a la ancha copa, en la que cuatro prominentes querubines alternan con cuatro medallones enmarcados por rocalla y por tornapuntas que contienen manojos de espigas y racimos de uvas de acuerdo con la función eucarística de la pieza. La tapa está formada por una superficie abombada que culmina en una elevación cupuliforme sobre la que se dispone una cruz (hoy, por desgracia, partida). Presenta cuatro medallones ovales en los que se repite la iconografía del pie del cáliz, alusiva a la persona y a la dignidad de don Andrés de Bustamante, con ligeras variantes: San Antolín porta un libro y dirige su mirada hacia un haz de rayos que aparece en la parte superior derecha y Santo Tomás de Aquino, con la pluma mucho más acusada, presenta el pequeño sol sobre su pecho sujeto mediante una cadena. Los amplios espacios que quedan libres entre los medallones ovales se cubren con tornapuntas y con rocalla en torno a superficies de escamas. El remate de la tapa está decorado con cestos que contienen florecillas y otros elementos vegetales.

Es evidente la íntima relación existente entre el copón y las otras piezas aquí estudiadas, pero no sé hasta qué punto puede ser considerado como una más de las alhajas del pontifical, que se guardaban en un estuche realizado *ad hoc* en el que no había espacio para el copón. Aunque su repertorio decorativo es coherente con el del cáliz y con el del juego de vinajeras, llaman la atención en él la ausencia de heráldica y la presencia de motivos decorativos como las estrías dispuestas de manera helicoidal o las superficies de escamas, que no se dan en las otras piezas. Considero que el copón fue realizado, indudablemente, para don Andrés de Bustamante por el mismo artífice que realizó las alhajas de su pontifical, pero en un momento distinto, tal vez algo más tarde.

Tanto el cáliz como los distintos elementos que integran el juego de vinajeras ostentan el punzón ESPE/TILLO –en el copón no se aprecia punzón alguno– (fotos 12-15), lo que permite atribuir la hechura de todas estas piezas al platero Andrés Francisco Espetillo, cuya figura ha sido estudiada por Brasas Egido²¹ y por Trapote Sinozas/Estrada Nérida²². Nacido en Madrid a comienzos del siglo XVIII, Andrés Fran-

²¹ BRASAS EGIDO, José Carlos: *La platería vallisoletana y su difusión*, Institución Cultural Simancas, Valladolid, 1980, pp. 250-251 y 313-314.

²² TRAPOTE SINOZAS, María del Carmen y ESTRADA NÉRIDA, Julio: “Nuevos datos sobre el platero Andrés Francisco Espetillo y su obra en Palencia”, en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia* (Palencia, 1989), tomo V, Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 1990, pp. 209-224.

cisco Espetillo se trasladó a Valladolid junto con sus padres (el italiano –de Palermo– Antonio Espetillo, *maestro de cajas de concha*, y Ana Locasio) cuando no era sino un muchacho y en esta ciudad ejerció el oficio de platero. El arte de la platería había sufrido un cierto retroceso en Valladolid durante las primeras décadas del siglo, pero mediada la centuria, con el desarrollo de formas estilísticas relacionadas con un cierto gusto rococó (interés por una decoración más compleja y más rica en la que predomina la técnica del repujado, con querubines, medallones, rocalla, ramajes...), adquirió un nuevo impulso que, si bien no fue capaz de elevar la platería vallisoletana hasta el nivel de la de centros como Córdoba o como Salamanca, permite hablar de un último período de esplendor en su desarrollo. Andrés Francisco Espetillo es uno de los plateros que mejor pone de manifiesto este período de la platería vallisoletana y el responsable de haber exportado sus formas a la vecina ciudad de Palencia.

En efecto, fue Andrés Francisco Espetillo el platero responsable de algunas de las más importantes obras que se realizaron en la catedral de Palencia a mediados del siglo XVIII y que anteriormente reseñábamos. A él se deben el carro triunfal (en colaboración con su hijo Francisco Espetillo) y el altar de plata (en colaboración con su yerno Juan Francisco de Velasco)²³. La importancia de las obras que llevó a cabo

²³ Dos de los hijos de Andrés Francisco Espetillo, Francisco (nacido en 1726) y Manuel (nacido en 1731) ejercieron asimismo el oficio de platero. De Manuel Espetillo, activo en Valladolid a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII (está documentado entre 1754 y 1795), se poseen numerosas noticias (véanse BRASAS EGIDO, José Carlos: o. cit., pp. 251-252, y los distintos tomos del catálogo monumental de la provincia de Valladolid) y se conservan obras suyas en la iglesia parroquial de Rueda (Valladolid), en el monasterio de las Huelgas de Valladolid y, probablemente, en la iglesia parroquial de la localidad vallisoletana de Bercero. Utiliza un punzón similar al de su padre (del que, sin embargo, se diferencia por presentar un ligero adorno en todos los remates rectilíneos de las letras y no sólo en la parte inferior del trazo vertical de la “T”), de cuyo estilo es asimismo deudor, si bien rara vez acomete obras de envergadura. La figura de Francisco Espetillo, en cambio, nos es peor conocida. Los comienzos de su actividad están ligados a la diócesis de Segovia, en la que también trabaja su padre, que en 1752 se compromete a realizar varias obras para la iglesia parroquial de Zarzuela del Pinar (BRASAS EGIDO, José Carlos: o. cit., p. 251). En 1752 se pagan a Francisco Espetillo *el menor* varias obras realizadas para la iglesia parroquial de Cantimpalos y ha de ser él el Francisco Espetillo, vecino de Peñafiel, que entre 1748 y 1751 compone una cruz parroquial de Sepúlveda (ARNÁEZ, Esmeralda: *Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX*, s. e., Madrid, 1985, pp. 632-633). Trabaja posteriormente junto a su padre en la obra del carro triunfal de la catedral de Palencia, en relación con la cual otorga un poder en Valladolid en 1755 para cobrar de Andrés Francisco Espetillo ciertas cantidades, y en 1757 realiza un plato de plata para la iglesia parroquial de la localidad vallisoletana de Cubillas de Santa Marta (URREA FERNÁNDEZ, Jesús: *Antiguo partido judicial de Valoria la Buena (Catálogo monumental de la provincia de Valladolid*, tomo VII), Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1974, p. 74). En 1777 y en 1779, en los momentos en que su padre, respectivamente, otorga testamento y muere, consta como vecino de Madrid (TRAPOTE SINOVAS, María del Carmen y ESTRADA NÉRIDA, Julio: o. cit., pp. 220-221). A estos datos ya conocidos se puede añadir el de que en 1760 se compromete a realizar una lámpara de plata para la iglesia del monasterio de Nuestra Señora de Escobar de Palencia, ciudad de la que dice ser vecino (Archivo Histórico Provincial de Palencia, *Protocolos*, leg. 6839, ff. 263-264; Palencia, 22 de julio de 1760, ante Ángel Gómez Ordóñez). En 1746 se paga *Por la composición de el viril de San Salvador, a Espetillo, 16 reales* (PARRADO DEL OLMO, Jesús María: *Antiguo partido judicial de Mota del Marqués (Catálogo monumental de la provincia de Valladolid*, tomo IX), Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1976, p. 97). El dato se refiere a Mota del Marqués (Valladolid) y puede corresponder a Andrés Francisco, a Francisco o, tal vez, a Juan Espetillo (nacido en 1724), el mayor de los hijos de Andrés Francisco Espetillo, del que no nos consta el oficio, pero del que sabemos que en 1777 era vecino de Mota del Marqués. Aunque no fuera platero, si en 1746 se encontraba ya en Mota del Marqués, tal vez pudo realizar un trabajo de tan poca monta como el consignado.

para Palencia determinó su traslado a esta ciudad en 1752 y su definitivo asentamiento en ella en 1754 (hasta su muerte en 1779) ante las posibilidades de trabajo que se le brindaban. En 1756-1757 realizó por encargo directo del obispo don Andrés de Bustamante el remate del altar de plata de la catedral y en 1757, con motivo de la ejecución de varias obras para la iglesia parroquial de Cubillas de Santa Marta (Valladolid), se le denomina *platero titular de este obispado*²⁴.

Debió de ser hacia estos años de directa relación con el obispo y de máximo reconocimiento cuando Andrés Francisco Espetillo realizó las alhajas del pontifical de don Andrés de Bustamante aquí estudiadas²⁵, pues no deja de llamar la atención el hecho de que a partir de 1760 se prescindiera de sus servicios en la catedral de Palencia y se acuda a artífices salmantinos para las nuevas empresas de platería que se acometen ese año. Las alhajas del pontifical de don Andrés de Bustamante son un buen ejemplo de la calidad de los trabajos de Andrés Francisco Espetillo y de la profusa decoración que, de acuerdo con el gusto de mediados del siglo XVIII, este platero prodiga en sus obras y que, sin embargo, se atiene a un cierto orden y a una cierta contención compositiva que renuncia a las disposiciones asimétricas que se aprecian en las obras, más atrevidas, de otros plateros del período.

El juego de vinajeras cumple aún hoy en la catedral de Palencia la finalidad para la que fue elaborado. El copón sigue al servicio de la *capilla de los curas*, donde de manera habitual contiene la reserva eucarística. Del cáliz todo lo que sabemos antes de su ingreso en el Victoria and Albert Museum es que fue adquirido por Hildburgh en San Sebastián en 1923²⁶. A pesar de la distancia en el tiempo y en el espacio nos ha sido posible reconstruir las circunstancias que rodearon la elaboración de todas estas piezas y enriquecer de esta manera el conocimiento de la platería de la catedral de Palencia y de la figura del platero Andrés Francisco Espetillo.

²⁴ URREA FERNÁNDEZ, Jesús: l. cit.. Un ejemplo de los trabajos que Andrés Francisco Espetillo haría como *platero titular de este obispado* ha sido dado a conocer recientemente por Redondo Cantera. Se trata de una salvilla de la iglesia parroquial de San Millán de Baltanás (Palencia) que ostenta su punzón (REDONDO CANTERA, María José: "Cuatro siglos de platería en Baltanás. La colección de la iglesia parroquial de San Millán", *Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses"*, número 68, Palencia, 1998, p. 315). De no ser por la evidencia que proporciona su punzón resultaría difícil adivinar en esta obra, de una simplicidad extrema, la mano del artífice de las piezas que aquí están siendo estudiadas.

²⁵ Entre los datos documentales relativos a Andrés Francisco Espetillo consta en las cuentas de la catedral de Palencia del período de 1756 a 1760 el pago por unas vinajeras que hizo para la capilla de la Concepción (GARCÍA CHICO, Esteban: *Palencia: papeletas de historia y arte*, Mazo Artes Gráficas, Palencia, 1951, p. 153). No es posible identificar estas vinajeras con las actualmente conservadas, ya que éstas no se hicieron para el servicio de capilla alguna, sino para el de don Andrés de Bustamante, y que su ingreso en la catedral consta en 1767, según se deduce de los testimonios más arriba reproducidos de las actas capitulares y de los inventarios.

²⁶ Consta así en el Victoria and Albert Museum. Sin embargo, algunas publicaciones sobre la catedral de Palencia posteriores a esa fecha lo mencionan como todavía existente (por ejemplo, REVILLA VIELVA, Ramón: *Manifestaciones artísticas en la catedral de Palencia*, Ediciones de la Diputación de Palencia, Palencia, 1945, p. 66), por confundirlo, sin duda, con algún otro cáliz de mediados del siglo XVIII.



1. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757 – © The Board of Trustees of the Victoria & Albert Museum.

2



3



4



5



2. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del pie con la representación de San Antolín- 3. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del pie con la representación de San Andrés- 4. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del pie con la representación de Santo Tomás de Aquino- 5. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del pie con la representación de San Pedro (?) - © The Board of Trustees of the Victoria & Albert Museum.



6



7

6. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle de la subcopa con las armas de don Andrés de Bustamante. 7. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle de la subcopa con la representación del pelícano – © The Board of Trustees of the Victoria & Albert Museum.

LÁMINA IV



8. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757.



9. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; salvilla.

LÁMINA VI

10

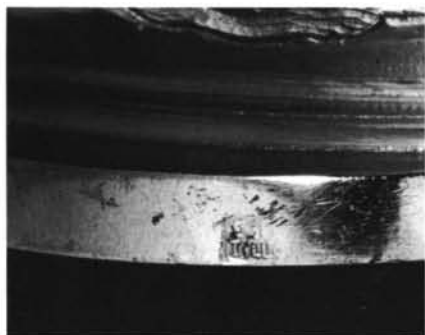


11



10. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; vinajera "A". 11. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; vinajera "A".

12



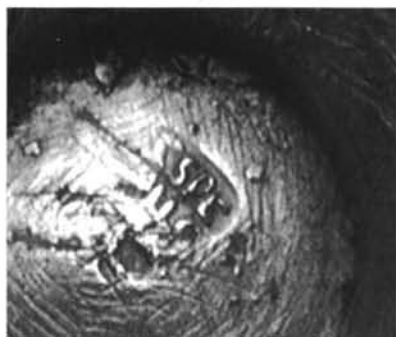
13



14



15



12. Londres, Victoria and Albert Museum, cáliz del obispo don Andrés de Bustamante (procedente de la catedral de Palencia); Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del punzón - © The Board of Trustees of the Victoria & Albert Museum. 13. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del punzón de la salvilla. 14. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del punzón de la vinajera "V". 15. Palencia, catedral, juego de vinajeras del obispo don Andrés de Bustamante; Andrés Francisco Espetillo, Palencia, ca. 1756-1757; detalle del punzón de la vinajera "A".